

Heinrich von Kleist

Über das Marionettentheater

En: H. v. Kleist, *Sämtliche Werke und Briefe*.
Herausgegeben von Helmut Sembder.
Zweibändige Ausgabe in einem Band.
München: Deutscher Taschenbuch Verlag, 2001,
Bd. II, 338-345.

1 Als ich den Winter 1801 in M... zubrachte,
traf ich daselbst eines Abends, in einem
öffentlichen Garten, den Hrn. C. an, der seit
kurzem in dieser Stadt als erster Tänzer der
5 Oper angestellt war und bei dem Publiko
außerordentliches Glück machte.
Ich sagte ihm, daß ich erstaunt gewesen wäre,
ihn schon mehreremal in einem
Marionettentheater zu finden, das auf dem
10 Markte zusammengezimmert worden war und
den Pöbel, durch kleine dramatische
Burlesken, mit Gesang und Tanz durchwebt,
belustigte.
Er versicherte mir, daß ihm die Pantomimik
15 dieser Puppen viel Vergnügen machte, und
ließ nicht undeutlich merken, daß ein Tänzer,
der sich ausbilden wollte, mancherlei von
ihnen lernen könne.
Da diese Äußerung mir, durch die Art, wie er
20 sie vorbrachte, mehr als ein bloßer Einfall
schien, so ließ ich mich bei ihm nieder, um ihn
über die Gründe, auf die er eine so sonderbare
Behauptung stützen könne, näher zu
vernehmen.
Er fragte mich, ob ich nicht, in der Tat, einige
25 Bewegungen der Puppen, besonders der
kleineren, im Tanz sehr graziös gefunden
hatte.
Diesen Umstand konnt ich nicht leugnen.
Eine Gruppe von vier Bauern, die nach einem
30 raschen Takt die Ronde tanzte, hätte von

Heinrich von Kleist

Sobre el teatro de marionetas

Traducción de Pablo Oyarzun R.

1 Cuando pasaba el invierno de 1801 en M... 1
me encontré allí mismo una tarde, en un jardín
público, con el Sr. C., que desde hacía poco
estaba empleado como primer bailarín de la
5 Opera, y tenía un éxito extraordinario entre el 5
público.
Le dije que me había sorprendido encontrarle
muchas veces en un teatro de marionetas que
había sido erigido en la plaza del mercado, y 10
que divertía al populacho con pequeños
sainetes, entretejidos de canciones y de bailes.
Me aseguró que la pantomima de aquellos
15 muñecos le provocaba gran deleite, e hizo
notar sin reserva que si un bailarín quisiera
bien formarse, harto podría aprender de ellas.
Como tal expresión me pareció, por el modo
20 en que la declaraba, más que una simple
ocurrencia, me senté junto a él para enterarme
más de cerca sobre las razones en las cuales
podía apoyar una afirmación tan singular.
Me preguntó si yo, de hecho, no había
25 encontrado muy graciosos algunos
movimientos de baile de aquellos muñecos,
especialmente de los más pequeños.
Esta circunstancia no pude negarla. Un grupo
de cuatro campesinos, que bailaban una ronda
30 al son de un rápido compás, no podría haber

- Tenier nicht hübscher gemalt werden können. Ich erkundigte mich nach dem Mechanismus dieser Figuren, und wie es möglich wäre, die einzelnen Glieder derselben und ihre Punkte, ohne Myriaden von Fäden an den Fingern zu haben, so zu regieren, als es der Rhythmus der Bewegungen, oder der Tanz, erfordere.
- Er antwortete, daß ich mir nicht vorstellen müsse, als ob jedes Glied einzeln, während der verschiedenen Momente des Tanzes, von dem Maschinisten gestellt und gezogen würde.
- Jede Bewegung, sagte er, hätte einen Schwerpunkt; es wäre genug, diesen, in dem Innern der Figur, zu regieren; die Glieder, welche nichts als Pendel wären, folgten, ohne irgendein Zutun, auf eine mechanische Weise von selbst.
- Er setzte hinzu, daß diese Bewegung sehr einfach wäre; daß jedesmal, wenn der Schwerpunkt in einer *graden Linie* bewegt wird, die Glieder schon *Kurven* beschrieben; und daß oft, auf eine bloß zufällige Weise erschüttert, das Ganze schon in eine Art rhythmische Bewegung käme, die dem Tanz ähnlich wäre.
- Diese Bemerkung schien mir zuerst einiges Licht über das Vergnügen zu werfen, das er in dem Theater der Marionetten zu finden vorgegeben hatte. Inzwischen ahnte ich bei weitem die Folgerungen noch nicht, die er späterhin daraus ziehen würde.
- Ich fragte ihn, ob er glaubte, daß der Maschinist, der diese Puppen regierte, selbst ein Tänzer sein oder wenigstens einen Begriff vom Schönen im Tanz haben müsse.
- Er erwiderte, daß, wenn ein Geschäft, von seiner mechanischen Seite, leicht sei, daraus noch nicht folge, daß es ganz ohne Empfindung betrieben werden könne.
- Die Linie, die der Schwerpunkt zu beschreiben hat, wäre zwar sehr einfach und, wie er glaube, in den meisten Fällen gerad. In Fällen, wo sie krumm sei, scheine das Gesetz ihrer Krümmung wenigstens von der ersten oder
- sido más bonitamente pintado por Teniers. Inquirí por el mecanismo de esas figuras, y cómo sería posible dirigir los miembros y puntos de las mismas sin tener miradas de hilos entre los dedos, del modo en que lo exige el ritmo de los movimientos o de la danza.
- Me respondió que no debía imaginarlo como si cada miembro particular había de ser sostenido y jalado por el maquinista en los diversos momentos de la danza.
- Cada movimiento, dijo, tiene un punto de gravedad; basta con regirlo en el interior de la figura; los miembros, que no son otra cosa que péndulos, obedecen de suyo y mecánicamente, sin aditamento alguno.
- Agregó que este movimiento es muy sencillo; que cada vez que el punto de gravedad es movido en *línea recta*, los miembros describen *líneas curvas*; y que a menudo el conjunto, sacudido de un modo meramente casual, adopta una especie de movimiento rítmico, que es parecido a la danza.
- Al principio me pareció que esta observación arrojaba alguna luz sobre el deleite que él había manifestado hallar en el teatro de marionetas. Entre tanto no podía barruntar aún, ni de lejos, las consecuencias que él, más tarde, iba a extraer de aquello.
- Le pregunté si creía que el maquinista que dirigía estos muñecos debía ser él mismo un bailarín, o si al menos necesitaba tener un concepto de lo bello en la danza.
- Me respondió que si una ocupación es fácil, vista por su lado mecánico, no se sigue de ello que se pueda desempeñar del todo sin sensibilidad.
- La línea que debe describir el punto de gravedad es, en efecto, muy simple, y, a lo que él creía, recta en la mayoría de los casos. En aquellos en que es curva, la ley de su curvatura pareciera ser por lo menos de primer, o, a lo

- höchstens zweiten Ordnung; und auch in diesem letzten Fall nur elliptisch, welche Form der Bewegung den Spitzen des menschlichen Körpers (wegen der Gelenke) überhaupt die natürliche sei, und also dem Maschinisten keine große Kunst koste, zu verzeichnen. 75
- Dagegen wäre diese Linie wieder, von einer anderen Seite, etwas sehr Geheimnisvolles. Denn sie wäre nichts anders als der *Weg der Seele des Tänzers*; und er zweifle, daß sie anders gefunden werden könne als dadurch, daß sich der Maschinist in den Schwerpunkt der Marionette versetzt, d. h. mit andern Worten, *tanz*t. 80
- Ich erwiderte, daß man mir das Geschäft desselben als etwas ziemlich Geistloses vorgestellt hätte: etwa was das Drehen einer Kurbel sei, die eine Leier spielt. 90
- "Keineswegs", antwortete er. "Vielmehr verhalten sich die Bewegungen seiner Finger zur Bewegung der daran befestigten Puppen ziemlich künstlich, etwa wie Zahlen zu ihren Logarithmen oder die Asymptote zur Hyperbel." 95
- Inzwischen glaube er, daß auch dieser letzte Bruch von Geist, von dem er gesprochen, aus den Marionetten entfernt werden, daß ihr Tanz gänzlich ins Reich mechanischer Kräfte hinübergespielt und vermittelt einer Kurbel, so wie ich es mir gedacht, hervorgebracht werden könne. 100
- Ich äußerte meine Verwunderung, zu sehen, welcher Aufmerksamkeit er diese, für den Haufen erfundene, Spielart einer schönen Kunst würdige. Nicht bloß, daß er sie einer höheren Entwicklung für fähig halte: er scheine sich sogar selbst damit zu beschäftigen. 110
- Er lächelte und sagte, er getraue sich zu behaupten, daß, wenn ihm ein Mechanikus, nach den Forderungen, die er an ihn zu machen dünkte, eine Marionette bauen wollte, er vermittelt derselben einen Tanz darstellen 115
- sumo, de segundo orden; e incluso en este último caso sólo cabría calificarla de elíptica, forma ésta de movimiento que (a causa de las articulaciones) es absolutamente la más natural para las extremidades del cuerpo humano, y, por lo tanto, no habría de costarle un gran arte al maquinista. 75
- Por el contrario, esta línea, considerada desde otro costado, es algo muy misterioso. Pues no sería sino *la ruta del alma del bailarín*; y él dudaba que se la pudiese encontrar de otro modo que no fuese poniéndose el maquinista en el punto de gravedad de la marioneta, es decir, en otras palabras, *bailando*. 80
- Repliqué diciendo que la ocupación de aquel se me figuraba como algo muy falto de espíritu; algo así como girar el manubrio para tocar el organillo. 90
- De ningún modo —respondió. Antes bien, los movimientos de sus dedos se relacionan muy artísticamente con el movimiento de los muñecos que están sujetos a ellos, más o menos como las cifras a sus logaritmos o la asíntota a la hipérbola. 95
- Entretanto creía él que también podía apartarse de las marionetas aquella última fracción de espíritu de la que había hablado, que su danza podía ser desplazada enteramente al reino de las fuerzas mecánicas y ser producida, tal como yo había pensado, por medio de un manubrio. 100
- Manifesté mi asombro al ver con qué atención dignificaba él a título de bello arte esta clase de juego inventada para el vulgo. No sólo que la considerase capaz de un desarrollo más elevado: parecía incluso ocuparse personalmente en ello. 105
- Rió, y me dijo que se atrevería a afirmar que si un mecánico quisiera construir una marioneta según las exigencias que se imaginaba hacerle, representaría con ella una danza que ni él ni algún otro diestro bailarín de su época, sin

- würde, den weder er noch irgendein anderer geschickter Tänzer seiner Zeit, Vestris selbst nicht ausgenommen, zu erreichen imstande wäre.
- 120 "Haben Sie", fragte er, da ich den Blick schweigend zur Erde schlug, "haben Sie von jenen mechanischen Beinen gehört, welche englische Künstler für Unglückliche verfertigen, die ihre Schenkel verloren haben?"
- 125 Ich sagte: nein; dergleichen wäre mir nie vor Augen gekommen.
"Es tut mir leid", erwiderte er, "denn wenn ich Ihnen sage, daß diese Unglücklichen damit tanzen, so fürchte ich fast, Sie werden es mir nicht glauben. Was sag ich, tanzen? Der Kreis ihrer Bewegungen ist zwar beschränkt; doch diejenigen, die ihnen zu Gebote stehen, vollziehen sich mit einer Ruhe, Leichtigkeit und Anmut, die jedes denkende Gemüt in
- 135 Erstaunen setzen."
Ich äußerte, scherzend, daß er ja, auf diese Weise, seinen Mann gefunden habe. Denn derjenige Künstler, der einen so merkwürdigen Schenkel zu bauen imstande sei, würde ihm unzweifelhaft auch eine ganze Marionette, seinen Forderungen gemäß, zusammensetzen können.
"Wie", fragte ich, da er seinerseits ein wenig betreten zur Erde sah: "wie sind denn diese Forderungen, die Sie an die Kunstfertigkeit desselben zu machen gedenken, bestellt?"
- 145 "Nichts", antwortete er, "was sich nicht auch schon hier fände: Ebenmaß, Beweglichkeit, Leichtigkeit — nur alles in einem höheren Grade; und besonders eine naturgemäßere Anordnung der Schwerpunkte."
"Und der Vorteil, den diese Puppe vor lebendigen Tänzern voraus haben würde?"
- 155 "Der Vorteil? Zuvörderst ein negativer, mein vortrefflicher Freund, nämlich dieser, daß sie sich niemals *zierte*. — Denn Ziererei erscheint, wie Sie wissen, wenn sich die Seele (*vis motrix*)
- exceptuar al mismísimo Vestris, estuviese en condiciones de lograr. 115
- ¿Ha escuchado usted —preguntó, mientras yo bajaba silencioso la mirada al suelo—, ha escuchado hablar de esas zancas mecánicas que unos artesanos ingleses han confeccionado para los desdichados que perdieron sus piernas? 120
- Respondí que no; que nunca había visto nada semejante. 125
- Lo lamento —contestó—, pues estoy por temer que usted no me crea si le digo que esos desdichados bailan con ellas. ¿Qué digo?, ¿bailar? El círculo de sus movimientos es, por cierto, restringido; pero aquellos que está en su poder hacer, se realizan con tal sosiego, ligereza y donaire, que son capaces de provocar asombro a todo ánimo pensante. 130
- 135 Declaré, chanceando, que de este modo, ciertamente, había encontrado ya a su hombre. Pues el artífice que estuviese en condiciones de fabricar tan singulares zancas, podría, sin lugar a dudas, componerle toda una marioneta con arreglo a sus exigencias. 140
- ¿Cuáles —pregunté, al tiempo que él, por su parte miraba al suelo, algo turbado— cuáles son esas exigencias que usted piensa hacerle a la destreza de ese artífice? 145
- Nada —respondió— que no se encuentre ya en éstas: proporción, soltura, ligereza — sólo que todo en un grado más alto; y especialmente una disposición de los puntos de gravedad más acorde con la naturaleza. 150
- ¿Y qué ventaja habría de llevarle ese muñeco a los bailarines vivos?
- ¿La ventaja? Ante todo una negativa, mi excelente amigo; a saber, que jamás se *afectaría*. — Pues la afectación aparece, como usted sabe, cuando el alma (*vis motrix*) se 155

- in irgendeinem andern Punkte befindet als in dem Schwerpunkt der Bewegung. Da der
 160 Maschinist nun schlechthin, vermittelt des Drahtes oder Fadens, keinen andern Punkt in seiner Gewalt hat als diesen, so sind alle übrigen Glieder, was sie sein sollen, tot, reine Pendel, und folgen dem bloßen Gesetz der Schwere; eine vortreffliche Eigenschaft, die
 165 man vergebens bei dem größten Teil unsrer Tänzer sucht."
 "Sehen Sie nur die P... an", fuhr er fort. "wenn sie die Daphne spielt und sich, verfolgt vom Apoll, nach ihm umsieht; die Seele sitzt ihr in den Wirbeln des Kreuzes; sie beugt sich, als ob
 170 sie brechen wollte, wie eine Najade aus der Schule Berninis. Sehen Sie den jungen F... an, wenn er, als Paris, unter den drei Göttinnen steht und der Venus den Apfel überreicht: die Seele sitzt ihm gar (es ist ein Schrecken, es zu sehen) im Ellenbogen."
 175 "Solche Mißgriffe", setzte er abbrechend hinzu, "sind unvermeidlich, seitdem wir von dem Baum der Erkenntnis gegessen haben. Doch das Paradies ist verriegelt und der Cherub
 180 hinter uns; wir müssen die Reise um die Welt machen, und sehen, ob es vielleicht von hinten irgendwo wieder offen ist."
 Ich lachte. — Allerdings, dachte ich, kann der Geist nicht irren, da, wo keiner vorhanden ist.
 185 Doch ich bemerkte, daß er noch mehr auf dem Herzen hatte, und bat ihn, fortzufahren.
 "Zudem", sprach er, "haben diese Puppen den Vorteil, daß sie *antigrav* sind. Von der Trägheit der Materie, dieser dem Tanze
 190 entgegenstrebendsten aller Eigenschaften, wissen sie nichts, weil die Kraft, die sie in die Lüfte erhebt, größer ist als jene, die sie an die Erde fesselt. Was würde unsre gute G... darum geben, wenn sie sechzig Pfund leichter wäre
 195 oder ein Gewicht von dieser Größe ihr, bei ihren Entrechats und Pirouetten, zu Hilfe käme! Die Puppen brauchen den Boden nur, wie die Elfen, um ihn zu *streifen* und den
 encuentra en cualquier otro punto que no sea el punto de gravedad del movimiento. Y como
 160 el maquinista no tiene en su poder, por medio del alambre o del hilo, absolutamente ningún otro punto sino éste, todos los miembros restantes son lo que deben ser: muertos, puros péndulos, que obedecen la mera ley de la gravedad; cualidad excelente, que en vano se
 165 busca en la mayor parte de nuestros bailarines.
 Fijese usted no más en la P... —continuó—, cuando representa a Dafne, y, perseguida por Apolo, mira en torno suyo buscándole; el alma se le asienta en las vértebras de la región lumbar; se doblega como si quisiera quebrarse,
 170 como una Náyade de la escuela de Bernini. Mire usted al joven F... cuando, haciendo de Paris, está bajo las tres diosas y le alcanza la manzana a Venus: el alma (es un espanto verlo) se le asienta incluso en el codo.
 175 Tales desaciertos —siguió el Sr. C..., interrumpiéndose bruscamente— son inevitables desde que comimos del Árbol del Conocimiento. Pero el Paraíso está clausurado, y el querubín a nuestras espaldas; tendríamos
 180 que dar la vuelta al mundo y ver si atrás, en algún sitio, está otra vez abierto.
 Reí. En todo caso —pensé—, el espíritu no puede equivocarse allí donde no está presente. Pero noté que él guardaba aún más en su
 185 corazón, y le rogué que prosiguiese.
 Además —dijo—, estos muñecos tienen la ventaja de ser *antigravatorias*. Nada saben de la inercia de la materia, de las propiedades la más opuesta a la danza, porque la fuerza que
 190 las eleva por los aires es mayor que aquella que las ata a la tierra. ¿Qué daría nuestra buena G... por ser sesenta libras más liviana o por que un peso de tal magnitud le socorriese en
 195 sus trenzados y sus piruetas? Los muñecos, como los elfos, necesitan el suelo tan sólo para *rozarlo*, y, mediante el refrenamiento momentáneo, para dar nueva vida a la

- 200 Schwung der Glieder, durch die augenblickliche Hemmung, neu zu beleben; wir brauchen ihn, um darauf zu *ruhen* und uns von der Anstrengung des Tanzes zu erholen: ein Moment, der offenbar selber kein Tanz ist, und mit dem sich weiter nichts anfangen läßt, als ihn möglichst verschwinden zu machen." 200
- 205 Ich sagte, daß, so geschickt er auch die Sache seiner Paradoxe führe, er mich doch nimmermehr glauben machen würde, daß in einem mechanischen Gliedermann mehr Anmut enthalten sein könne, als in dem Bau des menschlichen Körpers. 210
- 215 Er versetzte, daß es dem Menschen schlechthin unmöglich wäre, den Gliedermann darin auch nur zu erreichen. Nur ein Gott könne sich, auf diesem Felde, mit der Materie messen; und hier sei der Punkt, wo die beiden Enden der ringförmigen Welt ineinandergriffen. 215
- 220 Ich erstaunte immer mehr, und wußte nicht, was ich zu so sonderbaren Behauptungen sagen sollte. 220
- 225 Es scheine, versetzte er, indem er eine Prise Tabak nahm, daß ich das dritte Kapitel vom ersten Buch Moses nicht mit Aufmerksamkeit gelesen; und wer diese erste Periode aller menschlichen Bildung nicht kennt, mit dem könne man nicht füglich über die folgenden, um wie viel weniger über die letzte, sprechen. 225
- 230 Ich sagte, daß ich gar wohl wußte, welche Unordnungen, in der natürlichen Grazie des Menschen, das Bewußtsein anrichtet. Ein junger Mann von meiner Bekanntschaft hätte, durch eine bloße Bemerkung, gleichsam vor meinen Augen, seine Unschuld verloren und 235
- 235 das Paradies derselben, trotz aller ersinnlichen Bemühungen, nachher niemals wiedergefunden. "Doch, welche Folgerungen", setzte ich hinzu, "können Sie daraus ziehen?" 235
- Er fragte mich, welcher Vorfall ich meine. 240
- 240 "Ich badete mich", erzählte ich, "vor etwa drei 240
- oscilación de los miembros; nosotros lo necesitamos para *descansar* sobre él, y para recobrarnos del esfuerzo de la danza: momento éste que evidentemente no es en sí mismo una danza, y con el que nada puede hacerse más que hacerlo desaparecer cuanto sea posible. 205
- Le dije que, por muy hábilmente que llevara el tema de su paradoja, jamás me haría creer que pueda haber gracia mayor en un títere mecánico que en la complexión del cuerpo humano. 210
- Replicó diciendo que al hombre le es absolutamente imposible siquiera igualar al títere en ello. En este campo, solamente un dios podría medirse con la materia; y aquí está el punto en que ambos extremos del mundo anular se tocan. 215
- Yo me asombraba más y más, y no sabía qué decir ante tan singulares afirmaciones. 220
- Parece —siguió mientras inspiraba una pulgarada de rapé— que usted no ha leído atentamente el tercer capítulo del libro primero de Moisés; y con quien no conozca ese primer período de toda la formación humana no se puede hablar atinadamente acerca de los siguientes, y cuanto menos sobre el último. 225
- Dije que conocía perfectamente qué desórdenes ocasiona la conciencia en la gracia natural del ser humano. Un joven conocido mío perdió su inocencia ante mis propios ojos, por decirlo así, por una simple observación, y nunca más pudo volver a encontrar el paraíso de esa inocencia, a pesar de todos los esfuerzos imaginables. Pero, ¿qué consecuencias —añadí— podría usted colegir de ello? 235
- Me preguntó a qué clase de incidente me refería. 240
- Me bañaba —le conté— hace unos tres años 240

Jahren mit einem jungen Mann, über dessen Bildung damals eine wunderbare Anmut verbreitet war. Er mochte ohngefähr in seinem sechzehnten Jahre stehen, und nur ganz von fern ließen sich, von der Gunst der Frauen herbeigerufen, die ersten Spuren von Eitelkeit erblicken. Es traf sich, daß wir grade kurz zuvor in Paris den Jüngling gesehen hatten, der sich einen Splitter aus dem Fuße zieht; der Abguß der Statue ist bekannt und befindet sich in den meisten deutschen Sammlungen. Ein Blick, den er in dem Augenblick, da er den Fuß auf den Schemel setzte, um ihn abzutrocknen, in einen großen Spiegel warf, erinnerte ihn daran; er lächelte und sagte mir, Welch eine Entdeckung er gemacht habe. In der Tat hatte ich, in eben diesem Augenblick, dieselbe gemacht; doch sei es, um die Sicherheit der Grazie, die ihm beiwohnte, zu prüfen, sei es, um seiner Eitelkeit ein wenig heilsam zu begegnen: ich lachte und erwiderte er sähe wohl Geister! Er errötete und hob den Fuß zum zweitenmal, um es mir zu zeigen; doch der Versuch, wie sich leicht hätte voraussehen lassen, mißglückte. Er hob verwirrt den Fuß zum dritten und vierten, er hob ihn wohl noch zehnmal: umsonst! er war außerstand, dieselbe Bewegung wieder hervorzubringen — was sag ich; die Bewegungen, die er machte, hatten ein so komisches Element, daß ich Mühe hatte, das Gelächter zurückzuhalten. — Von diesem Tage, gleichsam von diesem Augenblick an, ging eine unbegreifliche Veränderung mit dem jungen Menschen vor. Er fing an, tagelang vor dem Spiegel zu stehen; und immer ein Reiz nach dem andern verließ ihn. Eine unsichtbare und unbegreifliche Gewalt schien sich, wie ein eisernes Netz, um das freie Spiel seiner Gebärden zu legen, und als ein Jahr verflossen war, war keine Spur mehr von der Lieblichkeit in ihm zu entdecken, die die Augen der Menschen sonst, die ihn umringten, ergötzt hatte. Noch jetzt lebt jemand, der ein Zeuge

con un joven varón cuya complexión estaba orlada en aquel entonces entonces por un maravilloso gracejo. Él debía andar en sus deciséis años, y sólo muy de lejos se dejaban atisbar los primeros rastros de vanidad, suscitados por el favor de las mujeres. Ocurría que hacía poco habíamos visto en París al joven que se extrae una espina del pie; el vaciado de la estatua es conocido, y se encuentra en la mayoría de las colecciones alemanas. En el momento en el que colocaba el pie sobre el escabel para secarlo, un vistazo que echó a un gran espejo le hizo acordarse de ello; sonrió y me dijo qué descubrimiento acababa de hacer. De hecho, en ese preciso instante había hecho el mismo descubrimiento, pero, sea para probar cuán segura era la gracia que habitaba en él, sea para contrarrestar con un poco de provecho su vanidad, reí, y le repuse que a lo mejor estaba viendo apariciones. El se sonrojó y levantó el pie por segunda vez con la intención de mostrarme de nuevo la escena; pero, como fácilmente se podía prever, falló el intento. Desconcertado alzó el pie por tercera y cuarta vez, y aún hasta diez veces: ¡en vano!, era incapaz de producir el mismo movimiento; ¿qué digo?, los movimientos que hacía tenían un carácter tan cómico, que me costaba trabajo reprimir las carcajadas. — Desde aquél día, o, por así decirlo, desde ese mismo instante, ocurrió una inconcebible transformación en el jovencito. Empezó a plantarse ante el espejo día tras día, y un atractivo tras otro le iba abandonando. Un invisible e incomprensible poder pareció tenderse, como una red de hierro, alrededor del libre juego de sus ademanes, y cuando había transcurrido un año ya no se podía descubrir en él rastro alguno del encanto que antaño había deleitado los ojos de las personas que lo rodeaban. Todavía vive alguien que fue testigo de ese curioso y desdichado incidente, y

- 285 jenes sonderbaren und unglücklichen Vorfalls war und ihn, Wort für Wort, wie ich ihn erzählt, bestätigen könnte."
- "Bei dieser Gelegenheit", sagte Herr C... freundlich, "muß ich Ihnen eine andere Geschichte erzählen, von der Sie leicht begreifen werden, wie sie hierher gehört."
- 290 "Ich befand mich, auf meiner Reise nach Rußland, auf einem Landgut des Hrn. von G..., eines livländischen Edelmanns, dessen Söhne sich eben damals stark im Fechten übten. Besonders der ältere, der eben von der Universität zurückgekommen war, machte den Virtuosen und bot mir, da ich eines Morgens auf seinem Zimmer war, ein Rapier an. Wir fochten; doch es traf sich, daß ich ihm überlegen war; Leidenschaft kam dazu, ihn zu verwirren; fast jeder Stoß, den ich führte, traf, und sein Rapier flog zuletzt in den Winkel. Halb scherzend, halb empfindlich, sagte er, indem er das Rapier aufhob, daß er seinen Meister gefunden habe; doch alles auf der Welt finde den seinen und fortan wolle er mich zu dem meinigen führen. Die Brüder lachten laut auf und riefen: "Fort, fort! In den Holzstall herab!" und damit nahmen sie mich bei der Hand und führten mich zu einem Bären, den Hr. v. G..., ihr Vater, auf dem Hofe auferziehen ließ.
- 305 Der Bär stand, als ich erstaunt vor ihn trat, auf den Hinterfüßen, mit dem Rücken an einem Pfahl gelehnt, an welchem er angeschlossen war, die rechte Tatze schlagfertig erhoben, und sah mir ins Auge: das war seine Fechterpositur. Ich wußte nicht, ob ich träumte, da ich mich einem solchen Gegner gegenüber sah; doch:
- 320 'Stoßen Sie! stoßen Sie!' sagte Hr. v. G..., 'und versuchen Sie, ob Sie ihm eins beibringen können!' Ich fiel, da ich mich ein wenig von meinem Erstaunen erholt hatte, mit dem Rapier auf ihn aus; der Bär machte eine ganz kurze Bewegung mit der Tatze und parierte den Stoß. Ich versuchte ihn durch Finten zu
- podría confirmarlo palabra por palabra, tal y como lo he contado.
- Con tal ocasión —dijo el Sr. C... amigablemente—, tengo que narrarle otra historia, de la cual comprenderá usted con facilidad cuán atinente es.
- 290 Me encontraba, de viaje hacia Rusia, en la finca del Sr. v. G..., un noble livonio, cuyos hijos se ejercitaban intensamente en la esgrima precisamente en ese entonces. Especialmente el mayor, que acababa de regresar de la universidad, se las daba de virtuoso, y, estando una mañana en su habitación, me ofreció un florete. Nos batimos, pero ocurrió que yo le era superior; la pasión vino a turbarle; casi todos los golpes que yo dirigía daban en el blanco, y su florete voló finalmente al rincón. Medio en broma, medio picado, dijo que había encontrado a su maestro; pero todo tiene su maestro en el mundo, y ahora quería conducirme también al mío. Los hermanos rieron vivamente y gritaron: ¡Vamos, pronto, al establo!, y al punto me tomaron de la mano y me llevaron hasta un oso que el Sr. v. G... , su padre, hacía criar en la granja.
- 305 Cuando me paré, atónito, ante él, el oso estaba erguido sobre sus patas traseras, con la espalda arrimada a un poste, al que estaba encadenado, la zarpa derecha lista al golpe, y me miró a los ojos: ésta era su postura de esgrimista. No supe si estaba soñando al verme frente a semejante adversario; pero el Sr. v. G... exclamó: ¡Atáquele! ¡Atáquele!, ¡y trate de asestarle una! Apenas me repuse un poco de mi estupefacción me abalancé con mi florete sobre él; el oso hizo un brevísimo movimiento con la zarpa y atajó el ataque. Traté de tentarlo por medio de fintas; el oso no se movió. Me abalancé sobre él otra vez con
- 285
- 290
- 295
- 300
- 305
- 310
- 315
- 320
- 325
- 285
- 290
- 295
- 300
- 305
- 310
- 315
- 320
- 325

- verführen; der Bär rührte sich nicht. Ich fiel wieder, mit einer augenblicklichen Gewandtheit, auf ihn aus, eines Menschen Brust würde ich ohnfehlbar getroffen haben: 330 der Bär machte eine ganz kurze Bewegung mit der Tatze und parierte den Stoß. Jetzt war ich fast in dem Fall des jungen Hrn. v. G... Der Ernst des Bären kam hinzu, mir die Fassung zu rauben, Stöße und Finten wechselten sich, mir 335 triefte der Schweiß: umsonst! Nicht bloß, daß der Bär, wie der erste Fechter der Welt, alle meine Stöße parierte; auf Finten (was ihm kein Fechter der Welt nachmacht) ging er gar nicht einmal ein, Aug in Auge, als ob er meine Seele 340 darin lesen könnte, stand er, die Tatze schlagfertig erhoben, und wenn meine Stöße nicht ernsthaft gemeint waren, so rührte er sich nicht."
- 345 "Glauben Sie diese Geschichte?"
"Vollkommen!" rief ich, mit freudigem Beifall; "jedwedem Fremden, so wahrscheinlich ist sie: um wieviel mehr Ihnen!"
- "Nun, mein vortrefflicher Freund", sagte Herr C... "so sind Sie im Besitz von allem, was nötig ist, um mich zu begreifen. Wir sehen, daß in dem Maße, als in der organischen Welt die Reflexion dunkler und schwächer wird, die Grazie darin immer strahlender und herrschender hervortritt. — Doch so, wie sich 355 der Durchschnitt zweier Linien, auf der einen Seite eines Punkts, nach dem Durchgang durch das Unendliche, plötzlich wieder auf der andern Seite einfindet, oder das Bild des Hohlspiegels, nachdem es sich in das Unendliche entfernt hat, plötzlich wieder dicht vor uns tritt: so findet sich auch, wenn die Erkenntnis gleichsam durch ein Unendliches gegangen ist, die Grazie wieder ein; so daß sie, 360 zu gleicher Zeit, in demjenigen menschlichen Körperbau am reinsten erscheint, der entweder gar keins, oder ein unendliches Bewußtsein hat, d. h. in dem Gliedermann, oder in dem una repentina agilidad, que sin falta habría dado en el pecho de un hombre: el oso hizo un 330 pequenísimo movimiento con la zarpa y paró el golpe. Ya casi me encontraba en el caso del joven Sr. v. G... Se sumó la seriedad del oso para robarme la compostura, ataques y fintas 335 se sucedían, me corría el sudor: ¡en vano! No era sólo que el oso atajara todos mis golpes, como si fuese el primer esgrimista del mundo; no caía ninguna vez en las fintas (algo que ningún esgrimista del mundo podría imitarle), sus ojos clavados en los míos, como si en ellos 340 pudiese leerme el alma, estaba plantado, con la zarpa alzada en ristre, y cuando mis golpes no iban en serio, no hacía el menor movimiento.
- ¿Cree usted esta historia? 345
¡Absolutamente! —exclamé, con entusiasta aprobación—; se la creería a cualquier extraño, de puro verídica que es: ¡y cuánto más a usted!
- Así, pues, mi excelente amigo —dijo el Sr. C. —, está ahora usted en posesión de todo 350 cuanto es necesario para entenderme. Observamos que a medida que la reflexión se vuelve más oscura y más débil en el mundo orgánico, la gracia resalta en él cada vez más radiante y soberana. — Pero tal como la 355 intersección de dos líneas a un lado de un punto, después del trayecto al infinito, se encuentra repentinamente de nuevo al otro lado, o como la imagen del espejo cóncavo, tras haberse distanciado al infinito, vuelve a 360 aparecer de improviso muy cerca ante nosotros: de la misma manera la gracia se encuentra de nuevo cuando el conocimiento, por así decirlo, ha atravesado un infinito; de modo tal que, al mismo tiempo, aparece con la 365 mayor pureza en la aquella humana complexión corpórea que tiene, o bien ninguna, o bien una infinita conciencia, es

- Gott."
- 370 "Mithin", sagte ich ein wenig zerstreut, "müßten wir wieder von dem Baum der Erkenntnis essen, um in den Stand der Unschuld zurückzufallen?"
- 375 "Allerdings", antwortete er, "das ist das letzte Kapitel von der Geschichte der Welt."
- decir, en el títere o en Dios.
- Por lo tanto —dije, algo distraído—, ¿tendríamos que comer de nuevo del Árbol del Conocimiento para recaer en el estado de la inocencia?
- En todo caso —respondió—, ése es el último capítulo de la historia del mundo.
- 370
- 375